



# EL MERCADO DE ALMAS

Colección de relatos

CAROME

## 1. Encontré mi droga

Todos tenemos una droga, una en especial que está hecha para nosotros.

Tu cuerpo reacciona a ella de manera extraordinaria, como el carburante ideal de máximo octanaje para el que nuestro motor fue diseñado a su máximo rendimiento. La droga equivocada puede reducir tu potencia e incluso ser perjudicial para el funcionamiento de tu maquinaria. Pero cuando encuentras la correcta, todas tus neuronas y músculos dan todo de sí: creatividad, fuerza, velocidad, agilidad...

Cada uno tiene la suya.

Yo he encontrado la mía. Y no eres tú.

## 2. Esa cara

Vi una cara que no existía.

Imaginé una persona que nunca nació.

Creé una personalidad, una vida, una historia con su pasado.

Me conmoví con sus penas y me emocioné con sus victorias.

Sé por qué vestía esas ropas, leía esos libros y disfrutaba de la música que escuchaba a todas horas.

Siempre tuve claras las razones por las que se rodeaba de esa gente y por las que apartó a aquellos otros.

Puede que su cara haya cambiado.

La que vi el primer día quizás se haya definido mejor, o quizás haya borrado y ganado rasgos en función de su personalidad.

Es lo que tiene inventarse a alguien.

Ahora sólo me queda retratarlo en un papel.

Para que todos le conozcáis.

### 3. Mediocres

Vivo rodeado de mediocres.

La gente conduce despacio y mal. La mayoría opina sin saber de qué coño están hablando, y no entienden los problemas de fondo. Están gordos, débiles, viejos. Se amontonan para realizar actividades que no tienen ningún interés, y pierden el tiempo a diario en cosas que no aportan absolutamente nada al mundo ni a la sociedad. La mayor parte de ellos pasará inadvertida para la historia, sin ninguna contribución relevante. No habrán creado algo bello, ni útil ni trascendente. No habrán aportado creatividad ni ingenio a ningún debate. Todos serán sustituidos por otros en cuanto no estén, o simplemente no sean capaces de seguir con la monotonía.

Como ladrillos que forman una pared y que se han deteriorado con el tiempo. Uno encima de otro.

Y yo me consumo a su lado. Sufriendo su mediocridad, derrochando mi valía sin que nadie le saque provecho alguno. Mi excelencia es inalcanzable para ellos, y, por lo tanto, inservible.

Tengo vista de águila en el país de los ciegos. Gran paradoja pues; ellos son felices en su ignorancia.

Yo no.

## 4. La estatua

Lo sé. Sólo soy una estatua.

No se espera que tenga juicio, y menos que mi opinión sea escuchada. Pero si lo pensáis bien, llevo aquí mucho más tiempo que todos vosotros, y os he visto hacer todo tipo de gilipolleces durante varias generaciones.

Cierto es que me cambiasteis de lugar para dejar sitio para que pasaran vuestros irrenunciables coches. Que me limpiáis de arriba a abajo cada cuatro años, unos pocos meses antes de las elecciones. Que añadisteis un precioso jardinillo a mi alrededor que ha reducido las meadas perrunas únicamente a aquellas de canes cuyos dueños gustan de presumir de ser capaces de llevarlos sueltos con las manos en los bolsillos.

Pero yo también tengo mi opinión. Y si os digo la verdad, cada vez me parecéis más tontos.

Hace tiempo os veía disfrutar a los unos de los otros, y, a su vez, de todo lo que os rodeaba. Os empeñasteis en meteros en cajas de metal con cristales para veros la cara cuando os insultáis. Últimamente, los pocos que aún os movéis andando, os centráis más en los aparatitos que lleváis en la mano que en quién tenéis a vuestro lado. Estoy seguro de que los famosos están encantados de que llevéis esa mierda siempre encendida porque no sois capaces de reconocerlos por la calle.... ¡no miráis a nadie a la cara!... quizás algún culo por un momento se cuele entre vuestros ojos y la pantallita de los cojones. ¡Pero tiene que ser un buen culo!

Y yo aquí plantado, desnudo, con la misma puñetera postura de toda mi vida, deseando que descargue un nuevo autobús de japoneses para que me dedique algo de su tiempo con sus cámaras ametralladora, aun sabiendo que nadie verá esas fotos cuando lleguen a su casa.

Supongo que acabaréis creando cajas individuales para cuando sois peatones, con teléfono incorporado, que circularán por carriles pre-establecidos y evitarán cualquier interacción entre vosotros. Incluso os he oído hablar de trabajar desde casa. Ya pedís la comida a domicilio, así que no me extrañaría que terminéis viviendo sin puertas a la calle ni ventanas, para que nadie os moleste.

Yo, no me muevo de aquí.

## 5. Arcoíris en la noche

Bella e inútil a la vez, como un arcoíris en plena noche, entró en mi vida en el peor de los momentos.

Extraje su espectro y lo desparramé por mi amargura para cubrir con sus colores mi decrepita figura.

La mostré en mi mundo de decadencia como la bandera de lo que yo no era, y prendí la llama que acabó para siempre con su frescura.

Fue una gota de licor caída en un caldo espeso que se resistió a diluirse, pero que al final desapareció en el fondo del tazón.

La noche avanzaba y los colores permanecieron ocultos.

Y, de pronto, la mañana, y el sol cegador la borró de la memoria del corazón.

## 6. Sonríe si estás de acuerdo

He pensado que llevamos unos cuantos días un poco duros, tensos, agotadores. Se me ha ocurrido que, si todo va bien, mañana podríamos salir a tomar el aire. Buscar un sitio apartado, en el campo, solitario, y disfrutar de la ausencia de la gente y la abundancia de la naturaleza.

Tengo algunas ideas. Creo que te vendrá bien. Y a mí también.

Aunque ahora no puedas hablar (sé interpretar tu mirada), sonríe si estás de acuerdo.



## 7. Nadie saldrá vivo de aquí

He estudiado y revisado todas las posibilidades. No hay salida posible.

Todos los caminos están cortados y cualquier opción acaba en un callejón sin salida.

Podemos ignorar la situación y hacer como que no nos damos cuenta, pero al final, el hoyo nos espera a todos. Mientras tanto quizás lo mejor sea mantener la cabeza ocupada con otras cosas, trivialidades al lado del final que nos tiene guardado el destino. ¿Cuándo será? Eso da igual. Estar prevenido para protegerte del golpe cuando llegue no te servirá de nada. El impacto será total y los efectos devastadores.

No hay alternativa. Todo lo construido hasta entonces, la felicidad que hayas repartido, los compromisos adquiridos. Todo queda borrado de un golpe y lo que representas desaparece en el tiempo y en el espacio.

Eso es lo malo de la vida, que se termina.

## 8. Aquella casa

Más allá de las montañas, he encontrado una casa a la que se asoma el sol al amanecer.

Más allá de los caminos transitados, reposé mis pies descalzos en un río cristalino.

No encontré a nadie en aquel lugar, no había humano que allí morara.

Más allá de las montañas he creado un escondite, al que no me importa tardar en llegar, cada vez que con nadie quiero hablar.

Es sin duda un lugar único y reservado éste que te describo, lejano y protegido, por lo que a él no te invito y espero nunca te encuentre allí huido.

## 9. Tengo pensado asesinarte

Quiero que sepas que tengo pensado asesinarte.

Tengo estudiadas tus rutinas, tus ruinas, tus rutas y tus romances.

Pensados los cómo, los dónde y los porqués alternativos.

Comprados los instrumentos, cavados los hoyos y construidas las coartadas.

Quiero que sepas que, aún no sé cuándo, pero tengo pensado asesinarte.

## 10. No me fío

Jamás podré fiarme de él.

No podré nunca fiarme de alguien que sienta por ti lo mismo que yo siento.

Alguien que siente eso por ti debe de ser un demente, como yo.

Alguien así debe de ser fanático del dolor, como yo, debe de venerar el sadismo, como yo, no sentir estima por nadie, como yo.

Alguien dispuesto a darlo todo por ti debe ser peligroso, lunático, desequilibrado, inconsciente... como yo. Jamás podría fiarme de alguien... como yo.

Y es por ti.

*Inspirado en ESA canción de Oasis.*

## 11. Apunto entre tus ojos

¡No te muevas! No quiero errar el tiro. No tengo una segunda oportunidad, y no quiero dejarlo todo perdido...

¿Cómo hemos llegado a esta situación? Al principio me pareciste alguien insignificante, prescindible, me costó prácticamente un año aprender me tu nombre.

Pero fui ciego y estúpido, y te dejé hacer a mis espaldas, crecer sin límites, influir a todo mi entorno, destruir los cimientos de lo que yo mismo creé. Todavía no tengo claro si pretendías sustituirme o simplemente derrocarme, como soldado a las órdenes del tirano que tomará el poder pasando sobre los cadáveres putrefactos de ambos bandos. En cualquier caso, supe detener te a tiempo.

Y aquí estás, derrotado y prisionero.

Pero por haber sido un digno adversario tienes privilegios: elige tu bala.

## 12. Salí en un vídeo de Pearl Jam

Estaba convencido de que mi futuro estaba en la música. Dedicué el primer cuarto de mi vida a formarme, a mezclarme con los profesionales que tenía a mi alcance, a asistir a más eventos de los que mi agenda podía soportar... Sacrifiqué amistades y romances por no estar a la altura de una conversación sobre las influencias en el rock los '70. Decoré mi casa como la de una estrella y me hice coleccionista de instrumentos y vinilos. Llegué a ensayar con un grupo diferente cada día de la semana e incluso desarrollé una especial habilidad para colarme en las fiestas VIP de los festivales de música.

Sí, de alguna manera, hice que toda mi vida girase alrededor de la música, hasta que ella me preguntó a qué me dedicaba, en la presentación del último disco de Metallica.

Fue entonces cuando me di cuenta de que lo más meritorio que podía aportar al mundillo era: "Yo salí en un vídeo de Pearl Jam"

## 13. La desesperación

Vivo en una casa ocupada, ocupada por temores y lloros, por ruina y desesperación. Vivo en un mundo inclinado hacia abajo y con olor a humedad, sin puerta ni ventanas, pero rodeado por todos lados de escaleras con peldaños inmensos.

Los que aquí estamos desconocemos el significado de la luz y el sabor dulce, ajenos a planes y utopías, nos resultan extraños los periódicos y la sociedad. Quizás compitamos entre nosotros, quizás unos peor que otros, pero el podio no es un anhelo para nadie, no hay reconfortante reconocimiento.

Así que no vengáis a hablarnos de lucha, de motivación o de dignidad. Guardaros vuestra complacencia e incapacidad si no queréis que salgamos a vuestra realidad a contagiaros y reclutaros a las filas del infierno.